

EN VOZ ALTA

Modesta y resumidamente, trataremos de transmitir en los artículos que de hoy en adelante publicaremos, que hemos escrito o transcripto, como y cual es el verdadero rostro del comunismo. No se trata de un partido político común como los que arrastran las corrientes de pensamiento que predominan en la humanidad pacífica, como los social demócratas, los social cristianos, los republicanos, los demócratas, los centristas, los liberales, los conservadores, etc., sino que se trata de una organización internacional que busca imponer su ideología hasta llegar a la dictadura del proletariado, fase en la cual, si llegan, ya prácticamente será imposible desplazarlos.

Su impulso mayor comenzó en la Rusia Soviética, y poco a poco, fue aumentando sus centros de poder en los distintos Continentes.

Su primera expansión la tuvo anexando por la fuerza a países limítrofes, y luego sucesivamente, a otros que fueron quedando como limítrofes de sus nuevas anexiones, así hasta llegar a formar después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, su zona de influencia conocida como “la cortina de hierro”.

En Asia, China, bajo el liderazgo de Mao Tse Tung se convirtió en el gigante comunista del Continente, teniendo directa o indirectamente bajo su égida a otros varios Estados que se fueron convirtiendo, entre ellos Corea del Norte, Viet Nam, Laos, Camboya.

En Centroamérica el comunismo internacional logró situar su base más importante de todo el Continente con el advenimiento de la Cuba Comunista de Fidel Castro.

Sudamérica finalmente llegó a convertirse en una especie de “campo de prueba” de todos los comunismos, llegando a alcanzar los gobiernos, además de Cuba, en Nicaragua y en Chile bajo el estandarte de un Partido Socialista totalmente comunizado.

Más allá de ello, bajo distintas formas, unas apoyadas desde Moscú y otras desde La Habana, fueron haciendo germinar la violencia política por todo el Continente, lo que queda claramente expuesto cuando estudiamos las conclusiones de la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (O.L.A.S.)

Los marxistas leninistas de distintos grupos, fueron formando aparatos militarmente armados y entrenados, que generaron violencia hasta en países como el nuestro, que la habían desterrado como método político desde principios del siglo XX.

En Africa comenzaron por Etiopía, Angola, Mozambique y así fueron extendiendo su violencia hasta llegar a influir en prácticamente todos los países del Continente Africano, al cual, unidos a otros intereses, dejaron en ruinas políticas, económicas y sociales hasta hoy día.

También fue desde Cuba, como testafarro de Moscú, que se diseñó la estrategia a seguir para comunizar los países africanos, lo que se fue concretando a través de los resultados de otra reunión llamada Conferencia de la Organización de Solidaridad para los Pueblos de, Asia, Africa y América Latina (OSPAAAL), también conocida como La Tricontinental.

Por eso, cuando leamos o escuchemos a nuestros comunistas vernáculos, no creamos en sus palabras melosas, en sus presuntos intentos de justicia social, en el seguimiento del camino pacífico que pregonan, ni nada de lo que dicen. Todo es mentira. Todo está subordinado a intereses que sólo representan al comunismo y a los comunistas.

Evidentemente, el derrumbe de la Unión Soviética trajo al internacionalismo comunista del mundo, serios problemas, especialmente en lo ideológico y en lo financiero interno de esos partidos, pero lejos están de dejar de existir como algunos creen.

Nadie piense que el Partido Comunista Uruguayo es diferente al Partido Comunista de la ex Unión Soviética; nadie piense que nuestro PCU es diferente ideológicamente pero similar en sus procedimientos políticos al Partido Colorado, al Partido Nacional o al Partido Independiente. No, son cosas totalmente diferentes. El PCU constituye una aceitada maquinaria que sólo está esperando que se den las condicionantes políticas, basadas en su estrategia sin tiempo, para concretar el asalto al poder, un asalto que inicialmente podrá ser pacífico o violento, pero que nadie dude: una vez alcanzado será la violencia que mostraremos la que reine. Y en eso están, pues esa es la política marxista leninista, pero por sobre todo, es lo que han hecho en el mundo lo que cuenta y demuestra sin erosiones su verdadera calidad totalitaria.

Lo que estamos diciendo no surge de pareceres ni de impresiones, por el contrario, hoy día fluyen, cada vez más organizadamente, las informaciones acerca de la política y las actividades nefastas del comunismo en el mundo entero.

Los que lo sufrieron tratan de transmitir sus vivencias y alertar al mundo para que no les suceda a otros lo que a ellos les sucedió.

Se han formado grupos de investigadores que cada día descubren nuevos horrores sobre la ideología más perversa que se ha desarrollado sobre la tierra. Como veremos reiteradamente: maestros de nazis y de fascistas, y hasta cómplices cuando fue de su conveniencia..

Parecería ser que nuestra región latinoamericana es una de las que no quieren aprender que es lo que realmente significa el comunismo bajo las distintas formas de que se disfraza. El Comunismo significa poder omnímodo del Estado, pobreza, sufrimiento, impunidad, muerte y dolor, mucho dolor.

Son artistas en disimular su verdadera esencia, y la gente común, la gente buena, cuya preocupación mayor radica en su familia, su trabajo y su diario vivir en paz, no tienen tiempo para estudiar profundamente quienes son verdaderamente estos vendedores de espejismos.

Si no fuera por lo serio y doloroso del tema, sería una cuestión risueña pensar en comunistas y afines representando el papel de defensores de derechos humanos. Ellos, los más funestos violadores de todos los derechos humanos; los más conspicuos y reiterados delincuentes de lesa humanidad; los mayores responsables de los más atroces crímenes de guerra y contra el Derecho de Gentes; los inventores de los campos de concentración y de las deportaciones étnicas masivas; los que impusieron jornadas de trabajo de doce horas por día con tres días de descanso al mes; los que sojuzgaron a decenas de millones de personas al trabajo forzado hasta morir; los que criminalizaron el trabajo llegando a penar con un mínimo de tres años de prisión a aquel que llegara con mas de veinte minutos de retraso al mismo; los más encarnizados torturadores de sus enemigos (trabajadores mayoritariamente); los peores enemigos de sus propios camaradas a los que “purgaban” (mataban) cuando veían que podían representar un peligro para su futuro político o del círculo interno que integraban; los que formaban partidos comunistas en países extranjeros y luego asesinaban a sus líderes por el sólo hecho de efectuar un recambio de personas que pudiese evitar eventuales disensos políticos.

En nuestro Uruguay nunca representaron una fuerza política que en el juego de la democracia pudiese representar un peligro para la misma, puesto que jamás pasaron de aproximadamente 80.000 votantes. Sin embargo fueron y vuelven hoy a ser los poseedores de la infraestructura más disciplinada y coherente del espectro político, al igual que conservan sus cualidades de buenos “negociadores”, lo que les permitió, entre tantos otros beneficios, obtener dentro del Frente Amplio, la titularidad de la candidatura a la Intendencia Municipal de Montevideo, que maneja aproximadamente a la mitad de los habitantes del país. Y todo eso habiendo obtenido en las elecciones nacionales, apenas un diputado y un senador. Sólo reconocen a correligionarios, sus “camaradas”; los demás sólo son “compañeros de ruta” hasta el punto y momento conveniente.

No se necesita ser muy observador ni político, para poder apreciar como intentan manipular al gobierno uruguayo de hoy en día para obtener sus réditos políticos intentando el fracaso del mismo. Es que así crecen, destruyendo. Como intentaron aliarse a los militares en el año 1973, descaradamente y junto a la entonces Convención Nacional de Trabajadores (CNT), hoy se alían con el Movimiento de Participación Popular (MPP) o con quien sea que les sirva y hasta que les sirva. Dueños del aparato sindical, han obligado al Gobierno en varias oportunidades a “torcer la muñeca”, pero cuando los que no responden a sus intereses y siendo tan obreros como los demás no les obedecieron, no dudaron un instante en aplicar las medidas más fuertes que creyeron conveniente. Es muy posible, que como maniobra política, más adelante desaten el nudo gordiano y “aquí no pasó nada”, excepto que utilizaron al Gobierno Central a su antojo, circunstancialmente al igual que a la ciudadanía.

Nunca descartan ningún camino. ¿Qué dirigente político de cualquier Partido Tradicional hubiese imaginado que en los años sesenta y setenta el Partido Comunista Uruguayo tenía el mayor ejército clandestino que podía existir en Uruguay? ¡Ninguno!

Sin embargo así fue, y desde el año 1962 – 63 fueron armando tal ejército, el cual luego fue provisionado en equipos militares y armamento, especialmente por la Unión Soviética.

Basta leer el libro titulado “El Ocaso y la Esperanza”, escrito por Jaime Gerschuni (a) Jaime Pérez, quien llegó a ser primer secretario del PCU, para entender algunas de estas cosas que hemos venido diciendo, no todas por supuesto, porque la mayoría ni siquiera las refiere.

La dialéctica es una de sus armas más terribles, pues sus “escuelas de cuadros” son de una eficiencia y una eficacia, que pueden ser vistas en muy pocas otras organizaciones de nuestro país.

Por estos dichos y muchos otros más que podrían agregarse, resulta paradójico que estos agresores internacionales, culpables de las fechorías que hemos mencionado y muchas otras más, hoy se hayan convertido, con la complicidad de algunos miembros del Poder Judicial y en especial de Tabaré Vázquez, denunciado violador de la Ley, en mendaces acusadores que han puesto en prisión en forma ilegítima e ilegal a varios civiles, policías y militares.

Tte. Cnel. José N. Gavazzo
Prisionero Político



**ACTO DEL FRENTE AMPLIO – PLAZA SAN
FERNANDO –MALDONADO – AÑO 2009**